DOMINGO 30

Domingo del Buen Pastor

Blanco Domingo IV de Pascua Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Sacerdotales y Religiosas Domingo del Buen Pastor MR, p. 367 (368) / Lecc. I, p. 105

Otros Santos: Pío V, CCXXV Papa; María de la Encarnación (Guyart Martín), religiosa ursulina José Benito Cottolengo, presbítero y fundad

«EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME FALTA»
Hech 2, 14,36-41; Sal 22; 1 Pedro 2, 20-25; Jn 10,1-10

El pastor fue un símbolo importante y común en el antiguo Oriente, especialmente para los reyes que a menudo fueron descritos como los pastores de su pueblo. Por ejemplo, en Egipto los faraones utilizaron el cayado del pastor como un símbolo de su oficio real; y los hicsos, dos dinastías de monarcas que reinaron en el país desde 1780 a 1550 a. c., frecuentemente se llamaron «los reyes pastores». La Biblia participa en este gusto por la imagen del pastor. Dios es descrito como el buen pastor de Israel (Gén 49,24 y Sal 22) mientras los líderes incompetentes e inmorales se describen como los malos pastores (Ez 34, 1-10). Entonces, el que Jesús utilice la simbología del pastor y sus ovejas en nuestro Evangelio de hoy no es sorprendente. Lo que destaca es su afirmación de ser el único pastor.

ANTÍFONA ENTRADA Cfr. Sal 32, 5-6

La tierra está llena del amor del Señor y su palabra hizo los cielos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Se dice Gloria.

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que nos lleves a gozar de las alegrías celestiales

para que tu rebaño, a pesar de su fragilidad, llegue también a donde lo precedió su glorioso Pastor. El, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios lo ha constituido Señor y Mesías.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2, 14. 36-41

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: «Sepa todo Israel con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado».
Estas palabras les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: «¿Qué tenemos que hacer, hermanos?». Pedro les contestó: «Conviértanse y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque estén lejos».
Con éstas y otras muchas razones, los instaba y exhortaba, diciéndoles: «Pónganse a salvo de este mundo corrompido». Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unas tres mil personas.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6.
R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. ***R/.***

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo, tu vara y tu cayado me dan seguridad. ***R/.***
Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. ***R/.***
Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Han vuelto ustedes al pastor y guardián de sus vidas.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 2, 20b-25

Hermanos: Soportar con paciencia los sufrimientos que les vienen a ustedes por hacer el bien, es cosa agradable a los ojos de Dios, pues a esto han sido llamados, ya que también Cristo sufrió por ustedes y les dejó así un ejemplo para que sigan sus huellas.
Él no cometió pecado ni hubo engaño en su boca; insultado, no devolvió los insultos; maltratado, no profería amenazas, sino que encomendaba su causa al único que juzga con justicia; cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Por sus llagas ustedes han sido curados, porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 14
R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. ***R/.***

EVANGELIO

Yo soy la puerta de las ovejas

De santo Evangelio según san Juan: 10,1-10

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: «Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».
Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: «Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia».
Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Levantemos, hermanos, nuestros ojos a Cristo, obispo y pastor de nuestras almas, y pongamos en sus manos, con toda confianza, las necesidades de los hombres diciendo: Te rogamos, Señor. (R/. Te rogamos, Señor.) O Jesús, Buen Pastor, sálvanos.
Para que los obispos, los presbíteros y diáconos apacienten santamente a los pueblos que tienen encomendados, *roguemos al Señor.*
Para que la paz que Jesucristo concedió a los discípulos arraigue con fuerza en nuestro mundo, y se alejen de las naciones el odio y las guerras, *roguemos al Señor.*
Para que los enfermos, los pobres y todos los que sufren encuentren en Cristo resucitado luz y esperanza, *roguemos al Señor.*
Para que Dios derrame en las familias cristianas el espíritu de piedad y de renuncia a lo

mundano, de manera que germinen abundantes vocaciones al ministerio eclesial, *roguemos al Señor.*
Dios todopoderoso y eterno, que en tu Hijo, vencedor de la muerte, nos has abierto las puertas de la salvación, escucha nuestra oración e infunde en nuestro corazón la sabiduría de tu Espíritu, para que no nos dejemos seducir por las voces engañosas del mundo, sino que reconozcamos y sigamos siempre la voz de tu Hijo, el buen pastor, que nos da vida, y vida abundante, y que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua, MR, p. 504•508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN.

Ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se entregó a la muerte por su rebaño. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Buen Pastor, vela con solicitud por tu rebaño y dígnate conducir a las ovejas que redimiste con la preciosa sangre de tu Hijo, a las praderas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- El reclamo de Jesús de ser el único pastor ha dado origen a mucha discusión sobre su mediación salvífica. ¿Es Jesús el único mediador de la salvación o hay otros? La discusión teológica sobre la relación entre Jesús y otras religiones ha producido teorías complementarias por parte de teólogos como Jean

Daniélou (1905-1974), Karl Rahner (1904-1984) y Paul Knitter (1939-); y ha requerido documentos eclesiásticos, desde Nostra aetate (1965), de Vaticano II, hasta el decreto Dominus Iesus, de la Congregación para la Doctrina de la Fe (2000). Pero hay otra faceta de la discusión, es decir, la relación entre Jesús y los líderes no religiosos, como políticos y economistas. Ellos también reclaman unicidad, frecuentemente de una manera absolutista y rígida. En esta discusión no se ocupa mucha sutileza teológica. Tales líderes son destinados a fallar. Sólo Dios permanece.